Gobierno o Satrapia

La Campaña Eleccionaria parece anunciar la era del Matonismo.

Parece que las ambiciones a los puestos de Elección popular y las rivalidades surgidas dada la proximidad de los torneos democráticos de Agosto, ante la expectativa de una probable supervigilancia, han abierto una vía expedita al matonismo oficial, servido por individuos que constituyen un peligro para la ciudadanía pacífica y para la libre emisión del pensamiento. Sujetos que hacen alarde de inmunidad y que con sus gestos desprestigian al Gobierno son a diario vehículos de fricciones y de agresiones contra ciudadanos que por pertenecer a fracciones políticas contrarias o por abrigar aspiraciones legítimas hacia las posiciones que otorga el voto popular, tienen necesariamente que estar en constante contacto con la colectividad en que viven con el objeto de pulsar las opiniones y encausarlas la más de las veces.

Durante los últimos días hemos presenciado varios incidentes personales motivados por éstos sujetos, enviados en calidad de espías y colocados como incentivos de provocación en lugares públicos de esta ciudad, que frecuentan con el propósito poco hidalgo de armar bronca y dar ocasión al escándalo y al tumulto, escudados por autorización previa o porque están adscritos al Cuerpo de Policía con un carácter transitorio y contingente.. Al Diputado Turner llegó expresamente uno de estos individuos, cuyo nombre nos reservamos, a provocarlo en presencia de otras personas, que evitaron que el caso revistiera otro aspecto. Según arece, la actitud asumida reientemente por Turner, nantiene inquietos a varios de los personajes policiacos de facción, incapaces de interpretar ciertos gestos y mucho menos otra política que no esté fuera de esa otra especulativa y cínica, puesta en boga hoy desgraciadamente debido a la corrupción imperante, a la oca responsabilidad civil que xiste en el país actualmente. Casi siempre este género de gresiones surge imprevisto omo una nota de matonismo mbrionario, como una jactancia en servir intereses de artido, como un paréntesis la rutina de nuestro quieo y apacible vivir. Es la omplacencia para con los e arriba, el halago a la vanidad de quienes creen que las osiciones de la Democracia on nominales o perpetuas. Y eneralmente las autoridades elevadas ni siquiera se dan uenta de estos incidentes de ajo círculo, ocupadas en sus respectivas funciones para garantizar la vida del Estado y velar por la seguridad social.

También otro de los sabuesos a que nos referimos intentó ultrajar a don Ricardo Miró, nuestro poeta nacional, sencillamente porque éste exponía sus ideas políticas y porque nosotros consideramos que todo ciudadano es libre de emitir sus opiniones sobre este asunto. Felizmente intervino persona amiga del bardo de PATRIA, en el momento en que parecía iba a estallar la trifulca. Son varios pues, los incidentes sucedidos últimamente y en los cuales han desempeñado su papel de fomentadores de la discordia, los adláteres de la Oficina de Investigaciones. Fuera de otros que conocemos y que sería largo ennumerar en estas columnas.

Es menester purificar nuestra política y abandonar esas prácticas, concebibles sólo en los bajos fondos y en el hampa de las grandes ciudades. Se impone coartar las atribuciones de esos individuos, someterlos a una disciplina social más digna, iniciarlos en una concepción más amplia de lo que es el Derecho de Gentes. Hoy las palpitaciones de la Humanidad, modernizada en todos aspectos, ha destruído el matonismo como sistema y de allí que el Terrorismo como método para la transformación del Estado, sea condenado por todos los sociólogos y propagandistas más avanzados. Con una organización técnica plasmada en centros de mejor cultura que el nuestro, la Policía Nacional bastaría sóla para guardar el órden público y constitucional, sin acudir al servicio a que nos hemos venido refiriendo.

Ahora, si se trata de favorecer a determinados individuos, el Gobierno debería endosarles esa canongía a otros ramos de la Administración donde no constituyesen por la autoridad que se toman, un peligro para la ciudadanía, sin distinción de clases. Nuestros razonamientos tienen una base sólida. Como una prueba de nuestros argumentos, insertamos a continuación una planilla numérica, en la cual cada guarismo corresponde a un agente privado, puesto al servicio en calidad de sabueso de la tranquilidad pública. Son por su órden los siguientes: -4 - 93 - 132 - 260 - 325 344 - 363 - 363 - 371 -385- 393 405 - 410 - 421 - 425 - 430 - 479 - 500 - 516 - 533 (En Chitré) - 661 - 726 - 727 - 782 - 785 - 797 - 811 - 826 - (carnicero) - 830 - 836- 837 - 838 - 839.

Ojalá se tengan en cuenta nuestras humildes sugestiones, que hacemos en esta hora de agitación política, como una forma de evitar disturbios y alteraciones de la paz pública, funestas para nuestra condición de pueblo generoso y altivo.

XX.

LAS MARAVILLAS DEL SIGLO
ELIXIR TROPICAL
Antipalúdico—Reconstituyente.
POMADA MERBORICTIOL
Para las enfermedades de la piel.
INYECCION RAYO
Para la GONORREA, no hay nada mejor.
DE VENTA EN BOTICAS

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.